

EDUCACIÓN Y TRABAJO

EL CASO DEL INTERIOR DE LA PROVINCIA DEL NEUQUÉN

Autoras¹

*Lic. en Sociología María Eugenia Alvarez
Lic. en Ciencias Políticas Gabriela Bercovich
Mg. en Demografía Ana Carolina Herrero
Lic. en Estadística Verónica Lac Prugent*

RESUMEN

El siguiente trabajo es el comienzo de una investigación más amplia sobre la condición de la población económicamente activa (PEA) del interior de la Provincia del Neuquén. El propósito es analizar si el desempleo está ligado al nivel de instrucción y a la edad. En este caso en particular el nivel de instrucción hace referencia al nivel medio.

Durante décadas se pensó que a mayor nivel educativo mayor posibilidad de inserción en el mercado laboral; sin embargo es posible visualizar que los niveles de escolarización se han ampliado notablemente y la problemática del desempleo y la precarización siguen siendo una de las principales cuestiones sociales de la actualidad a resolver.

En este contexto, y a partir de los datos que brinda la Encuesta Provincial de Hogares, se plantean las siguientes hipótesis: por un lado qué relación existe entre la edad y la inserción laboral y por otro la asociación entre el nivel de instrucción y el hecho de estar o no ocupado. En el análisis de la información se aplican tests Chi cuadrado y tests de comparación de proporciones.

Entre las conclusiones a las que se arriba es que, en las zonas bajo estudio, si bien la edad posiciona a los jóvenes como el grupo con mayores dificultades para insertarse laboralmente, el nivel de instrucción no guarda una relación significativa en este aspecto.

Introducción

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación que existe entre el nivel de instrucción y el mercado laboral en el interior de la Provincia del Neuquén, teniendo en cuenta las particularidades de las distintas Zonas estudiadas.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: primero se da a conocer la metodología, en donde se explica cuál es la fuente de datos (que en este caso la Encuesta Provincial de Hogares constituye la fuente principal), qué indicadores se utilizan y hacia dónde se focaliza

¹ Todas las autoras pertenecen a la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén. E – mails: mealvarez@neuquen.gov.ar; gabriela.bercovich@gmail.com; anacarolinaherrero@yahoo.com.ar; lacprugentvero@yahoo.com.ar

el estudio, es decir los grupos etarios y las categorías de la variable nivel de instrucción. En segundo lugar se explica cómo se enmarca la investigación, realizándose una revisión de las teorías que han abordado la temática, a continuación se describe la actividad económica y las características educativas como también de la inserción laboral de cada Zona, aplicando en esta parte tests de comparación de proporciones para conocer si hay diferencias significativas entre indicadores de cada grupo de edad. Luego se aplican tests Chi cuadrado para comprobar la posible asociación entre variables. Por último se presenta la conclusión a la que se llegó.

Consideraciones metodológicas

Los cambios ocurridos en la década del noventa, en la situación socioeconómica del país en general y en el plano laboral, en particular, hicieron que la información sobre la condición de actividad económica de la población y su situación ocupacional, fuera cada vez más relevante para la formulación de políticas en un marco de precarización del empleo y aumento inédito de la desocupación.

En Argentina, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, a lo largo de más de tres décadas de vigencia se ha constituido en un instrumento básico para el relevamiento de información socio – laboral.

En particular en la Provincia del Neuquén, el área de relevamiento de dicha encuesta es el aglomerado urbano Neuquén – Plottier el cual, si bien concentra cerca del 50% de la población provincial, no representa la situación del mercado laboral de la Provincia.

Es decir entonces, que el análisis de la realidad socioeconómica de la población al interior de las provincias, encuentra una limitante importante en la insuficiente disponibilidad de indicadores periódicos sobre el mercado de trabajo, ya que por una parte la EPH provee abundante información, pero está limitada a un área del territorio provincial, y por otro lado, si bien los censos ofrecen datos para pequeñas unidades jurisdiccionales, éstos son limitados en su capacidad para captar como ocupados a población en empleos precarios e inestables, y sus resultados se disponen de forma muy aislada en el tiempo.

Como respuesta a la necesidad de información antes mencionada, el gobierno provincial solicitó a la Dirección Provincial de Estadística y Censos, la ejecución de un relevamiento puntual cuyo objetivo fuera captar información sobre la situación socio - ocupacional de las personas y de los hogares, residentes en centros urbanos del interior de la Provincia del Neuquén. Es así como se definieron zonas de relevamiento que comprenden, cada una, a las principales localidades y/o a las cabeceras departamentales según el siguiente detalle:

Zona	Localidades que comprende
I	Cutral Co y Plaza Huincul
II	Zapala
III	San Martín de los Andes, Junin de los Andes y Villa la Angostura
IV	Andacollo, Chos Malal, El Huecú, Loncopué, Las Lajas y Aluminé
V	Centenario, Vista Alegre, San Patricio del Chañar y Añelo
VI	Rincón de los Sauces y Buta Ranquil

El relevamiento se basó en la Encuesta Permanente de Hogares, ya que tanto la organización del operativo, las pautas metodológicas del trabajo de campo, el diseño conceptual y el instrumento de captación se correspondieron con dicha encuesta, previo consentimiento del INDEC. En tanto que el Departamento de Metodología Estadística de la Dirección Provincial, diseñó las correspondientes muestras probabilísticas² representativas del mercado laboral urbano de cada una de las Zonas.

Hasta la actualidad se ha podido sistematizar este relevamiento disponiendo de una serie de información para el período 2002 – 2008 con una frecuencia semestral, salvo en dos años.

Para el presente trabajo esta encuesta constituye la principal fuente de datos ya que además de los indicadores tradicionales del mercado laboral referidos a la participación económica de la población, el nivel de desocupación, de empleo, entre otros, se cuenta con información sobre la instrucción de la población según condición de actividad, particularidades de los ocupados tales como su distribución por rama de actividad, su asalarización, su cobertura jubilatoria, etc.

Para este estudio en particular se ha tomado la población de 18 a 49 años, que representa alrededor de las tres cuartas partes de la población en cada Zona, y se la ha subdividido en dos subgrupos:

- Jóvenes de 18 a 29 años
- Adultos de 30 a 49 años

Esta agrupación se ha realizado a fin de constatar si hay comportamientos diferentes en ambas poblaciones en lo que respecta a los aspectos estudiados, referidos a su inserción en

² Para mayor información sobre el diseño muestral se puede consultar el siguiente trabajo “Metodología para la construcción del marco de muestreo provincial urbano. Diseño de muestras para la Encuesta Provincial de Hogares. 2008”

el mercado de trabajo, es decir su condición de ocupados o desocupados, y su nivel de instrucción. También se tomaron dos categorías de la variable nivel de instrucción. Una corresponde a “hasta secundario incompleto” y la otra a “secundario completo y más”. Esta clasificación se hizo bajo el supuesto de que haber completado el nivel medio de enseñanza podría estar estrechamente relacionado con la situación ante la inserción laboral.

El estudio parte de las hipótesis de que existe asociación por un lado, entre la edad y la inserción laboral y por otro, entre el nivel de instrucción y el hecho de estar ocupado o buscando activamente un trabajo. Este último planteo se repite para cada uno de los grupos etáricos bajo análisis.

A fin de constatar dichas hipótesis, con la información de cada Zona se realizaron tablas de contingencia y se aplicaron los respectivos tests Chi cuadrado de independencia. Los resultados obtenidos han sido interpretados teniendo en cuenta las características socio – económicas de las Zonas. También se aplicaron tests de comparación de proporciones para conocer si había diferencias significativas en distintas tasas analizadas correspondientes a cada grupo de edad.

A continuación se presentan los tamaños de muestra, de cada Zona, totales y referidos a cada grupo analizado.

Zona	Muestra total	Sub muestra PEA por edad		Sub muestra por edad y nivel de instrucción			
		Jóvenes	Adultos	Jóvenes		Adultos	
				Hasta Sec. Incompleto	Sec. Completo y más	Hasta Sec. Incompleto	Sec. Completo y más
I	608	206	300	122	84	176	124
II	696	204	315	102	102	176	139
III	1176	421	591	248	173	292	299
IV	832	280	477	150	130	277	200
V	656	232	389	139	93	227	162
VI	936	259	443	154	105	250	193

Marco Teórico

Muchos estudios han explorado qué relación existe entre la educación y el mercado laboral. Investigaciones realizadas en países del primer mundo se han concentrado en que el crecimiento económico y el aumento de productividades son producto del conocimiento y de las habilidades adquiridas por la educación. Se han analizado los impactos que produce el nivel de educación en la actividad económica, el empleo y el desempleo. También se ha valorado el conocimiento que aporta la educación formal en los jóvenes, equiparándolo con los adquiridos por la experiencia. Generalmente los jóvenes formados ocupan empleos tan

calificados como los de la población con años en el mercado laboral.³ En estos estudios se le ha otorgado a la educación un rol de insumo (input) necesario para el desarrollo y para adquirir puestos de trabajo (output).⁴ Los sistemas de formación se orientan en función de los requerimientos del aparato productivo.

Es así que se ha llegado a la conclusión de que el problema de la desocupación es originado por el bajo nivel educativo de la población con lo cual la demanda de mano de obra calificada no es satisfecha.

Diferente es lo que sucede en los países del tercer mundo que, desde otra perspectiva, intentan explicar dicha relación. Tal es el caso de Argentina en donde el mercado de trabajo se ha visto afectado en varias ocasiones. El achicamiento del Estado, la flexibilización y la apertura de la economía producida en la década de los '90 provocaron un gran deterioro en el mercado laboral, expresado en los niveles registrados de desocupación y subocupación.

Paralelamente a la crisis económica, existió una fuerte demanda por incrementar los niveles de educación. A la vez un mejoramiento de la calidad de enseñanza como insumo para lograr competitividad e inserción económica internacional. “Una de las medidas más importantes que pueden tomar los trabajadores para adaptarse a la globalización es obtener más y mejor educación.”⁵

Después de la aguda crisis del 2001, se entró en un proceso continuo de mejoramiento de la economía, con reactivación del mercado interno y puesta en marcha de programas sociales que actualmente reflejan la disminución del desempleo; sin embargo la precariedad laboral persiste. La expansión del nivel secundario se fue extendiendo, pero hay que tener en cuenta que convive con altos niveles de deserción, sobreedad y repitencia.

En este contexto, la educación comienza a ser vista como herramienta para poder interpretar la variedad de procesos productivos y los correspondientes perfiles ocupacionales que éstos demandan. Es así que empezó a ocupar un lugar de formación para el trabajo. Es importante aclarar que no sólo se tiene en cuenta a la educación formal; sino también las capacitaciones menos escolarizadas como por ejemplo la capacitación laboral, el entrenamiento, la reconversión profesional, la actualización y el perfeccionamiento, etc.

³ Arraud Dedorre, Martinelli Daniel y Prost Corinne. 2009. “Acceso al empleo y carrera: el rol de la formación inicial es aún determinante” (INSEE).

⁴ Dos corrientes importantes sostienen esta posición, una es la del Capital Humano; la otra es la de Recursos Humanos.

⁵ Beverley Carlson. 2002. “Educación y mercado del trabajo en América Latina frente a la globalización” Revista de la CEPAL N° 77. Pág. 125

Suele suceder que en contexto de crisis y flexibilidad laboral, las políticas de formación son vistas como una solución, sin embargo sólo contribuyen a mejorar el desempeño laboral y de ninguna manera generan fuentes de trabajo.

Los programas sociales, a través de la educación y de la formación laboral atienden a las poblaciones marginadas que no han finalizado los niveles educativos. En este caso tienen una función de solución pero relacionado con la educación, no directamente con el mercado laboral.

Por nivel educativo se entiende al...“conjunto de actividades de aprendizaje formalmente organizadas con el objetivo de permitir a todas las personas la adquisición de saberes socialmente válidos y necesarios que permitan su máximo desarrollo e integración en todos los ámbitos de la vida”⁶

Investigadores afirman que actualmente existe una “desprofesionalización de la educación superior”. Dicho proceso queda reflejado en la cantidad de aspirantes a puestos de trabajo que superan a los que el mercado laboral puede absorber; de modo que los graduados universitarios, al no poder encontrar una ubicación acorde con sus conocimientos aceptan cualquier empleo que puedan encontrar.⁷

Se estaría evidenciando el “efecto fila”, que consiste en que en los periodos de disminución de las oportunidades ocupacionales, aquellos que tienen mayores niveles de escolaridad desplazan a los menos educados cuando compiten por obtener los mismos empleos. Otros autores han llamado a este fenómeno “cola de espera” indicando que la rapidez de la inserción profesional depende notablemente de la coyuntura económica.

Pareciera que el desempleo es una característica estructural de la relación jóvenes - trabajo. La inserción laboral de éstos ha dejado de ser un simple pasaje entre la educación y el empleo; transformándose en una transición compleja.

La desocupación depende de la oferta y la demanda, y el aporte que hace la educación es marginal en el impacto que puede provocar en la reducción del índice del desempleo. Sin embargo poseer mayor nivel educativo implica tener menos probabilidad de entrar en el grupo de desocupados⁸.

En esta línea, el papel que juega la educación dentro de los mecanismos de acceso al mercado laboral es multidimensional. En primer lugar los altos niveles de educación son

⁶ Heger, Natalia. 2005. VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET) “A quienes sirvieron las políticas de educación y formación para el trabajo en los ’90”? Pág. 3

⁷ Beverley, Carlson. 2002. Op. Cit. Pág. 131

⁸ Jacinto Claudia. 1996. “Desempleo y transición educación – trabajo en jóvenes de bajos niveles educativos”. Revista dialógica Volumen 1. Pág. 51

requisito para ingresar a puestos de trabajo que tiempo atrás no lo eran. En segundo lugar, la disminución de costos en la productividad no sólo se ve reflejada en la disminución de la oferta de empleo sino que ha implicado cierta transformación en las políticas de gestión de los recursos humanos. Las formas precarias de contratación y la aparición de características personales e interactivas como responsabilidad individual, autonomía, autoorganización de la tarea, adaptabilidad a los cambios, predisposición al aprendizaje permanente y buen trato son muestra de lo dicho.

De lo mencionado se deduciría entonces que el nivel educativo resulta ser una condición necesaria pero no suficiente para el ingreso al mercado laboral.

Caracterización por Zona

Tomando a los municipios como base territorial para caracterizar a las seis Zonas que componen la encuesta (si bien la misma se realiza sobre localidades), resulta relevante contextualizar la descripción de las mismas en el marco de, por un lado, el mercado de trabajo propio de cada una de ellas y por el otro, la evolución de los indicadores del sistema educativo.

En cuanto al primer aspecto, existe una diversidad de desarrollos productivos y económicos que generan como consecuencia distinciones en cuanto a la oferta y la demanda de mano de obra y los requerimientos específicos propios de cada actividad y en consecuencia de cada Zona.

La evolución de las características del sistema educativo muestra comportamientos similares en todas ellas, con una marcada tendencia a la disminución de la matrícula de ambos niveles a la vez que un aumento en las tasas de repitencia.

La Zona I forma parte fundamental de la producción hidrocarburífera y la generación de industrias asociadas a la actividad de la Provincia, las cuales se encuentran en constante crecimiento y desarrollo. En el municipio de Cutral Co específicamente se ha producido una marcada orientación de la actividad hacia la refinería de petróleo.

La Zona de Zapala constituye un importante lugar de paso y derivación a grandes centros turísticos. Una de sus principales actividades productivas es la explotación de minerales no metalíferos. Por otra parte, el empleo público y las actividades relacionadas con la administración en Zapala representan a la mayor proporción de la población ocupada.

El turismo representa la principal actividad económica de la Zona III, que comprende a las localidades de Junín de los Andes, San Martín de los Andes y Villa la Angostura, siendo estas dos últimas las que concentran las actividades de alojamiento, alimentación y comercio

turístico. San Martín de los Andes se destaca por su importancia en cuanto a población tanto dentro de la Zona con respecto a las demás localidades de la provincia. Una característica relevante en estas ciudades es que la PEA (Población Económicamente Activa) no depende fundamentalmente del empleo público debido al desarrollo que en los últimos años han experimentado las empresas de tipo privado.

Dentro de la Zona Norte, la localidad de Chos Malal se conforma como sede administrativa y centro prestador de servicios de su entorno rural, con una estructura de empleo en la que predomina la terciarización. Entre las actividades económicas que se desarrollan en los últimos años se destaca el inicio de una creciente explotación y exploración del petróleo y gas, en el territorio comprendido al norte y noroeste de Chos Malal. Junto a ésta se desarrollan también en la actualidad las actividades de ganadería, agricultura, minería y turismo.

La rama de los servicios concentra a más de la mitad de los ocupados de la Zona Norte, la segunda actividad en importancia es el comercio y las ramas que menor proporción de población ocupan son la industria y las actividades gastronómicas y hoteleras.

En la Zona V, la localidad de mayor importancia es Centenario la cual basa su actividad productiva en el sector frutihortícola, mientras que en Añelo y San Patricio del Chañar se suman la actividad hidrocarburífera y vitivinícola las que repercutieron en su marcado crecimiento reciente.

De las localidades que conforman la Zona, se observa en San Patricio del Chañar y Añelo un alto índice de trabajo asalariado producto del impacto de las crecientes demandas laborales de las empresas frutícolas y petroleras.

Los municipios que conforman la Zona VI, Rincón de los Sauces principalmente, han experimentado un importante impulso económico a partir del creciente desarrollo de la actividad hidrocarburífera, convirtiéndose en un polo de atracción de mano de obra mayoritariamente joven y no calificada.

Indicadores seleccionados según Zona
Provincia del Neuquén
Onda octubre
Año 2008

Zona	Edad			Índice de masculinidad	Índice de dependencia potencial
	0-14	15-64	65 y más		
I	26,3	65,9	7,8	99,0	51,7
II	26,3	67,4	6,3	107,8	48,3
III	27,9	66,1	6,0	98,9	51,3
IV	29,1	65,4	5,5	91,4	52,8
V	29,4	63,3	7,3	106,1	58,1
VI	33,0	64,0	3,0	99,4	56,2

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares.

Por otra parte y en cuanto a la composición demográfica de las seis Zonas, a partir de los datos de la última onda del año 2008 de la EPcialH, es posible caracterizar a las Zonas como poblaciones mayoritariamente jóvenes, concentrándose los índices más altos de envejecimiento en las Zonas I y V. La Zona de Pehuenches presenta el menor porcentaje de población de adultos mayores a la vez que la mayor proporción de población joven (entre 0 y 14 años); situación que se corresponde con el impulso productivo del lugar y su crecimiento relativamente reciente.

El menor y el mayor porcentaje de población potencialmente activa, es decir el grupo de personas de entre 15 y 64 años, corresponden a la Zona V y a la Zona II respectivamente.

El índice de masculinidad, el cual relaciona a la población de ambos sexos e indica la cantidad de varones por cada cien mujeres, presenta los mayores valores en las Zonas II y V. El índice más bajo de masculinidad corresponde a la Zona Norte. Por su parte las Zonas I y VI, caracterizadas por un perfil productivo similar en cuanto a la demanda de mano de obra mayoritariamente masculina, representan el tercero y cuarto lugar de importancia en la relación varones/mujeres.

Por último, se consideró como otra manera de caracterizar demográficamente a cada una de las Zonas, el índice de dependencia potencial que establece la relación entre los grupos de individuos económicamente dependientes (de 0 a 14 años y de 65 años y más) y el grupo de población potencialmente activa. Esto indica el porcentaje de población que estaría “a cargo” económicamente del grupo de población de entre 15 y 64 años. El mayor índice se presenta en la Zona V y el más bajo en la Zona de Zapala.

En general, las seis Zonas pueden ser definidas como poblaciones jóvenes, con índices de envejecimiento todavía relativamente bajos y con altos índices de masculinidad superiores al 90 %; es decir, desde 90 y más varones por cada 100 mujeres.

Indicadores seleccionados del sistema educativo formal según Zona
Provincia del Neuquén
Año 2008

Zona	Primario		Medio	
	Repitencia	Sobreedad	Repitencia	Sobreedad
	%		%	
I	4,1	18,4	17,9	47,4
II	6,1	23,0	21,4	46,8
III	5,8	29,7	14,7	44,0
IV	6,4	23,9	19,8	49,0
V	7,2	24,1	21,6	49,3
VI	6,9	22,6	18,4	42,1

Fuente: Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a datos del Consejo Provincial de Educación.

Al considerar los indicadores del sistema educativo para cada una de las Zonas, en principio se indagó acerca de los años de creación de los establecimientos de educación de nivel medio con el fin de conocer la accesibilidad “real” a la enseñanza secundaria de los grupos de edad estudiados. Con esto se buscó conocer si podría haber una diferencia en la instrucción entre ambos debida a que, en particular los adultos⁹ de 30 a 49 años, no hubieran podido asistir al secundario porque durante su edad escolar en algunas de las localidades no existía esta oferta educativa. De acuerdo a lo observado, la accesibilidad no ha sido un condicionante de los bajos niveles de escolarización dado que en todas las Zonas desde los años de la década de 1960 había colegios secundarios.

Según datos disponibles producidos por el Consejo Provincial de Educación, la evolución de la matrícula en general, ha experimentado una tendencia a disminuir en ambos niveles de educación y para todas las Zonas de la encuesta.

La última información publicada, correspondiente al año 2008, refleja una situación compleja del sistema educativo en cuanto a los indicadores de repitencia y sobreedad. De forma más acentuada en el nivel medio de educación formal que en el nivel primario, las tasas de repitencia son altas en todas las Zonas, superando valores del 14% en el primer caso y el 4% en el segundo.

Las mayores tasas de repitencia para ambos niveles se registran en la Zona V y las más bajas en la Zona I para el nivel primario y en la Zona III en el nivel medio.

Respecto a la sobreedad, las tasas superan el 15% en todas las Zonas en el nivel primario y el 44% en el nivel medio. La Zona Sur presenta la tasa más alta del nivel primario y la Zona I la más baja, dándose la misma tendencia en esta Zona con respecto a la repitencia.

⁹ Se tuvo en cuenta el porcentaje de no migrantes de este grupo.

En la Zona V se registra la tasa de sobreedad más alta de todas las Zonas en el nivel medio, acercándose al 50%; es decir que casi la mitad de los alumnos correspondientes a la matrícula de todos los años del nivel de educación secundario, posee una edad superior a la teórica para cada año.

A partir de los indicadores seleccionados para analizar la situación del sistema educativo en todas las Zonas podría afirmarse que existe en general, un contexto de profundización del deterioro del sistema, reflejado en las altas tasas de repitencia y sobreedad en ambos niveles, pero más acentuadas (y en particular de mayor importancia para el presente estudio) en el nivel de educación medio. Lo cual conduce a analizar con mayor detenimiento la posible relación entre el nivel de educación alcanzado y el mercado de trabajo; la posible influencia del acceso o no a altos niveles de educación en la inserción en el mercado laboral.

Características de la inserción laboral

Una vez conocida la asociación o no entre las variables testeadas, se procedió a analizar algunas de las características de la participación económica de cada grupo etario y de su inserción en el mercado laboral a partir de los datos de la Encuesta Provincial de Hogares.

Los grupos etarios que se han seleccionado para el presente estudio, en conjunto representan alrededor de la mitad de la población en las seis Zonas. Mientras que en general los jóvenes de 18 a 29 años constituyen un quinto de la población, los adultos de 30 a 49 años significan aproximadamente un cuarto de la misma.

La participación en la actividad económica de cada uno de ellos se distingue por ser inferior entre los jóvenes y por alcanzar diferentes niveles en ciertas Zonas. La diferencia entre las generaciones se presenta en un contexto de expansión del nivel medio y de deterioro del mercado laboral. Ambos contribuyeron a la devaluación de los títulos secundarios, con lo cual un mayor nivel de escolaridad no implica que existan mayores oportunidades laborales.

En el centro de la Provincia (Zapala) se registra la menor tasa específica de actividad tanto de jóvenes como de adultos, en las Zonas I y VI, 6 de cada 10 jóvenes y 7 de cada 10 adultos participan en el mercado de trabajo, en el Norte (Zona IV) y en el Este (Zona V) las tasas son superiores a las mencionadas, alcanzando un nivel de un 80% entre los adultos. Donde se observan los valores máximos, para ambos grupos, es en la Zona III, con niveles del orden del 75% para jóvenes y del 85% para adultos.

En ambos grupos de edad la participación en la actividad económica es superior entre quienes ya tienen estudios de nivel medio. Los mayores niveles en las tasas específicas de actividad se registran en los adultos con esa instrucción, y el máximo valor observado es en

la Zona V donde 93 de cada 100 personas de 30 a 49 años con instrucción secundario y/o más son activas, en la Zona IV también es alto ya que alcanza un 90,9%. Por el contrario el registro menor ocurre en la Zona I.

**Tasa específica de actividad por Zona según grupo de edad y nivel de instrucción
Octubre de 2008**

Grupo de edad y nivel de instrucción	Zona I	Zona II	Zona III	Zona IV	Zona V	Zona VI
			%			
18 a 29 años	59,9	53,7	74,6	64,7	67,3	59,7
Secundaria Incompleta	55,7	45,9	69,5	58,4	67,5	56,0
Secundaria Completa	67,2	64,6	83,6	74,3	67,9	66,5
30 a 49 años	71,9	71,6	85,2	80,7	80,0	73,5
Secundaria Incompleta	69,6	66,5	84,6	75,3	75,8	69,6
Secundaria Completa	75,6	79,4	87,2	90,9	93,5	80,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia

Las diferencias en los niveles de participación, se pueden relacionar con que en general en las Zonas I y II la actividad económica es menos intensa en comparación con las demás. En el Sur, las principales actividades que se desarrollan son dinamizadoras del mercado laboral como ocurre también en Pehuénches, aunque con un perfil particular por la fuerte concentración en la actividad petrolera.

**Tasa específica de desocupación por Zona según grupo de edad y nivel de instrucción
Octubre de 2008**

Grupo de edad y nivel de instrucción	Zona I	Zona II	Zona III	Zona IV	Zona V	Zona VI
	%					
18 a 29 años	14,6	19,8	10,2	17,1	14,7	12,4
Secundaria Incompleta	16,4	22,5	11,3	16,0	17,3	16,9
Secundaria Completa	11,9	17,6	8,7	18,5	10,8	5,7
30 a 49 años	6,0	5,4	3,7	5,3	7,6	3,4
Secundaria Incompleta	6,8	5,7	4,8	6,1	10,6	4,0
Secundaria Completa	4,8	5,0	2,7	4,0	4,3	2,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén

En la participación en el mercado laboral es distinta la accesibilidad al trabajo según se trate de jóvenes o de adultos. La población de 18 a 29 años es la más afectada por la desocupación en una proporción mucho más elevada que en el caso que aquellos que tienen entre 30 y 49 años. Además se agudiza esta problemática entre los jóvenes que no completaron los estudios secundarios. Al aumentar los umbrales mínimos de escolaridad requeridos para puestos de trabajo de escasa calificación, el título de nivel secundario resulta indispensable para cualquier tipo de trabajo. Por otro lado, el tener niveles educativos más altos provoca mayores expectativas de mejor inserción laboral, que se contradicen con la realidad del mercado de trabajo, con lo cual los jóvenes tienen más tiempo de búsqueda y rotación que los adultos.

En el cuadro se visualiza claramente cómo el grupo de jóvenes sin el nivel medio presenta las mayores tasas específicas de desocupación. Esto ocurre en todas las Zonas y con más intensidad en la Zona II donde la tasa llega a superar el 20% (22,5); por el contrario en la Zona III (Sur) se observa el nivel menor (11,3%). En las cuatro Zonas restantes, es muy similar el valor del indicador pues varía entre un 16% (Zona IV- Norte) y un 17,3% (Zona V – Este). La situación podría agravarse si estos jóvenes buscaran trabajo “por primera vez”. Pareciera que el aporte que tiene el nivel secundario es cultural y social. “...El paso por la escuela secundaria aporta pautas de cultura general necesarias para desenvolverse en el

entorno social, como por ejemplo reglas de disciplinamiento y convivencia o hasta incluso orientaciones para el trabajo en equipo”.¹⁰

Cuando el grupo de edad mencionado precedentemente tiene estudios secundarios completos el nivel de la desocupación disminuye. La brecha promedio en la tasa de desocupación, del primer grupo con respecto a la del segundo, es de 4,5 puntos siendo la mayor la correspondiente a la Zona VI (Pehuénches) donde la disminución es de 11,2 puntos. Sólo en el Norte se observa que la desocupación de jóvenes con secundaria es superior a la de quienes no la completaron.

Los jóvenes que habitan en el sur de la Provincia, como aquellos que se encuentran en Pehuénches, registran las tasas inferiores cercanas a las correspondientes a la población de 30 a 49 años.

Este último grupo, como es posible observar, presenta un nivel de desocupación notablemente más bajo que los jóvenes, ya sea que hayan finalizado o no el secundario. El nivel del desempleo se reduce en algunas Zonas desde un 70% (I y VI) a un 39% (V).

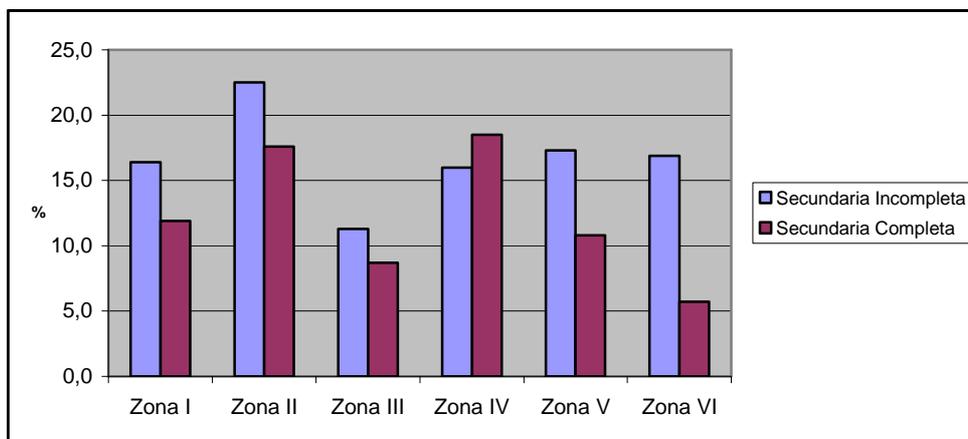
La diferencia de la desocupación entre quienes tienen secundario completo y quienes no, no es tan marcada como ocurría en los jóvenes. Sólo en la Zona V los adultos con mayor nivel de estudios tienen un nivel de desempleo que representa la mitad de quienes no completaron la secundaria.

Es el último grupo considerado, personas de 30 a 49 años con secundaria completa, el que registra la menor desocupación. De ellos, nuevamente se observa que es en el Sur y en Pehuénches donde afecta menos el problema del desempleo, esto coincide con que en estas zonas el sector privado es muy importante, y que las actividades tanto turística (al sur) como petrolera (al noreste) son motores importantes de la economía local que generan demanda de mano de obra. Esto permite una permeabilidad mayor del mercado laboral tanto para jóvenes como para adultos.

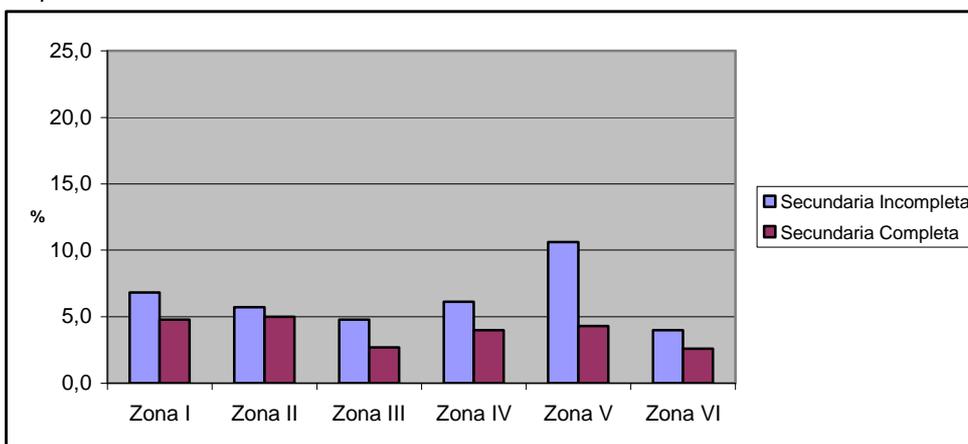
¹⁰ Jacinto, Claudia 2006. “Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria.” En Anales de la educación común. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Planeamiento N° 5 Pág. 13

**Tasa específica de desocupación por nivel de instrucción según grupo de edad
Octubre de 2008**

Grupo de edad: 18 a 29 años



Grupo de edad: 30 a 49 años



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén

**Ocupados por Zona y grupo de edad según rama de actividad
Octubre 2008**

Rama de actividad	Zona I		Zona II		Zona III		Zona IV		Zona V		Zona VI	
	18 a 29 años	30 a 49 años	18 a 29 años	30 a 49 años	18 a 29 años	30 a 49 años	18 a 29 años	30 a 49 años	18 a 29 años	30 a 49 años	18 a 29 años	30 a 49 años
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividades Primarias	13,4	15,0	4,3	1,3	4,2	3,0	4,3	6,9	13,1	13,1	32,3	36,1
Industria	4,7	6,1	4,9	4,0	8,7	5,8	2,6	2,7	10,1	9,2	3,1	2,6
Construcción	16,9	8,9	6,7	7,4	18,0	11,6	9,1	8,4	15,7	13,4	12,4	9,8
Comercio	16,9	12,5	18,4	15,8	16,4	11,4	14,2	10,4	16,2	15,4	15,9	10,3
Hotel y Restaurant	3,5	1,8	2,5	0,7	9,0	8,1	3,9	0,7	5,1	1,1	4,9	2,6
Servicios	34,9	46,1	50,9	62,6	33,1	50,0	54,3	62,4	30,3	40,2	23,9	31,1
Servicio Doméstico	9,3	7,1	12,3	7,4	10,1	9,0	11,2	6,6	8,1	6,4	6,6	6,6
Otras	0,6	2,5	0,0	0,7	0,5	1,1	0,4	2,0	1,5	1,1	0,9	0,9

Nota: no se incluyen los ignorados.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén

La distribución porcentual de los ocupados según rama de actividad, tanto para un grupo etáreo como para otro, presenta una gran concentración en Servicios salvo en la Zona VI donde predominan las Actividades primarias relacionadas a la extracción de petróleo, aquí un tercio de los jóvenes (32,3%) y de los adultos (36,1%) se desempeñan en este sector. También tiene relevancia la ocupación en esta rama en las Zona I y V, en esta última en lo que se refiere a la producción frutihortícola, donde tanto el 13,1% de los jóvenes y de los adultos tienen un empleo.

Como se mencionara, la rama de Servicios reúne la proporción mayor de ocupados siendo más alto el porcentaje entre la población de 30 a 49 años en todas las Zonas. En comparación, los jóvenes se insertan más que los adultos en establecimientos de la Construcción, del Comercio, de Hoteles y restaurantes y en Servicio doméstico.

**Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio por Zona según grupo de edad y nivel de instrucción
Octubre de 2008**

Grupo de edad y nivel de instrucción	Zona I	Zona II	Zona III	Zona IV	Zona V	Zona VI
	%					
18 a 29 años	51,4	47,8	48,4	48,0	43,9	22,7
Secundaria Incompleta	67,8	65,3	58,2	71,1	54,3	25,2
Secundaria Completa	36,8	28,2	23,4	34,3	26,7	14,4
30 a 49 años	20,6	19,4	15,1	15,1	16,2	8,5
Secundaria Incompleta	40,2	38,0	39,4	35,4	37,2	21,3
Secundaria Completa	9,8	13,6	9,4	4,0	10,1	5,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén

Al considerar el grupo de asalariados correspondiente a cada grupo etáreo, se destacan dos aspectos importantes. Por una parte, los jóvenes registran el mayor porcentaje de ocupados en relación de dependencia a quienes no se les hace descuento jubilatorio, y por otra parte, entre los adultos esta situación ocurre principalmente entre aquellos que no finalizaron el secundario. La precarización e informalización del empleo representó un fuerte aumento del porcentaje de asalariados que no cuentan con beneficios sociales. Esto permitiría afirmar

que la calidad de los empleos a los que acceden los egresados del nivel medio es considerablemente mejor que la de aquellos que no lo han finalizado. En este caso la calidad está directamente relacionada con el acceso a los beneficios jubilatorios. “Más años de escolaridad brindan aún mayor protección laboral y menor precarización en el marco de un continuo deterioro”.¹¹

En ambos grupos los mayores porcentajes se observan entre quienes no terminaron el secundario.

En el primer caso, el grupo de 18 a 29 años, en la única Zona donde el empleo informal no afecta al 50% de los ocupados es en Pehuenches (25,2%), mientras que en la Zona Norte 7 de cada 10 asalariados con baja instrucción no tienen descuento jubilatorio, en las cuatro restantes los valores van desde 54,3% en la Zona V a 67,8% Zona I. Estos porcentajes disminuyen de manera marcada entre los jóvenes que terminaron el secundario, siendo la brecha de 30 puntos promedio, excluyendo la Zona VI.

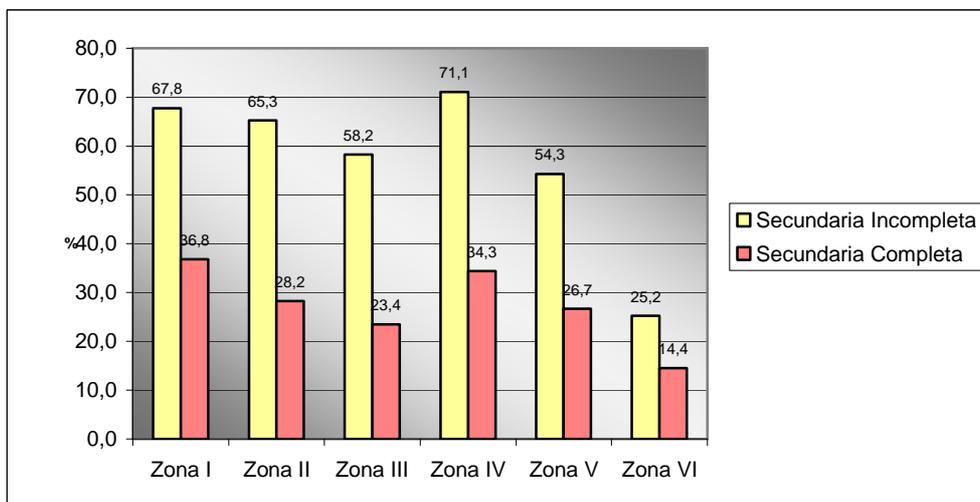
Entre los adultos esta situación también se observa, destacándose la disminución de los valores que corresponden a quienes tienen finalizados los estudios de nivel medio. La brecha promedio, en las Zonas I a V también ronda el 30%.

Otra vez Pehuenches muestra registros que se distinguen en el conjunto de las Zonas relevadas debido a la impronta que marca la actividad petrolera que desarrollan importantes empresas privadas en el lugar.

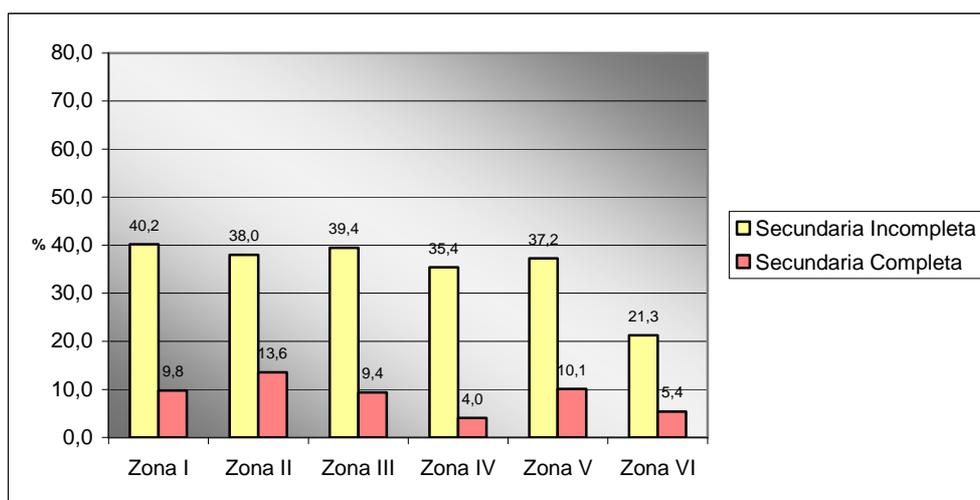
¹¹ Jacinto Claudia, 2006. Op. Cit. Pág. 110

Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio por Zona según grupo de edad y nivel de instrucción
Octubre de 2008

Grupo de edad: 18 a 29 años



Grupo de edad: 30 a 49 años



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Provincial de Hogares - Octubre 2008 de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén

El gráfico permite visualizar más claramente lo mencionado en el párrafo anterior.

Del análisis realizado surgen aspectos comunes a las seis Zonas, ya que en general se observa que en todas las Zonas existe una situación más desfavorable para el grupo de jóvenes y para el grupo de los que menos nivel de instrucción tienen.

Comparación de proporciones

Esto lleva a pensar si las diferencias observadas entre jóvenes y adultos en las proporciones presentadas en los cuadros anteriores, son estadísticamente significativas con un

nivel de significación del 5%. Con el fin de evaluar esas diferencias se realizaron tests de comparación de proporciones¹² de algunas de las variables de interés antes tratadas entre los dos grupos de edad y entre los dos niveles de instrucción.

De esta forma se testearon las siguientes hipótesis para cada Zona de estudio:

1) Respecto a la tasa específica de desocupación de los grupos de edad

H₀) $p_1=p_2$ No existen diferencias entre la tasa específica de desocupación de jóvenes (p_1) y la de adultos (p_2).

H₁) $p_1-p_2>0$ Hay diferencias, siendo la tasa específica de desocupación de jóvenes (p_1) mayor que la de adultos (p_2).

Con un nivel de significación del 5%, en todas las Zonas, se observa que existen diferencias significativas entre los respectivos indicadores de desempleo de cada grupo de edad, siendo el nivel de instrucción alcanzado en el grupo de 18 a 29 años mayor que el de adultos de 30 a 49 años.

2) Para cada nivel de instrucción se realizaron los tests enunciados a continuación con sus respectivas hipótesis:

2.1) H₀) $p_1=p_2$ La tasa específica de desocupación de jóvenes (p_1) no difiere de la de adultos (p_2).

H₁) $p_1-p_2>0$ La tasa específica de desocupación de jóvenes es mayor que la de adultos.

Analizando el mismo indicador que en el primer test correspondiente a cada nivel de instrucción, se observa en las Zonas I, II, III, IV y V, que existen diferencias significativas siendo la desocupación específica de los jóvenes mayor que la de adultos.

En la Zona VI, también las diferencias son significativas entre las tasas de desocupación de jóvenes y adultos, siendo la primera mayor en el grupo de personas que tienen hasta secundario incompleto mientras que, si se consideran las personas con secundario completo y más, no existen diferencias significativas entre los indicadores.

2.2) H₀) $p_1=p_2$, la tasa específica de actividad para adultos (p_1) no difiere de la de jóvenes (p_2).

H₁) $p_1-p_2>0$, la tasa específica de actividad para adultos es mayor que la de jóvenes.

En las Zonas II, IV, V y VI, y en ambos niveles de instrucción existen diferencias significativas entre las tasas comparadas correspondientes a jóvenes y a adultos, siendo esta

¹² Se utilizó el test aproximado normal.

última mayor. Mientras que en las Zonas I y III, se observan diferencias estadísticamente significativas entre las tasas de actividad específicas de jóvenes y adultos en el grupo hasta secundario incompleto siendo la de adultos mayor. Al observar los tests en el grupo de secundario completo y más no se observan diferencias estadísticamente significativas entre estas tasas.

2.3) H_0) $p_1=p_2$, la proporción de jóvenes desocupados con nivel de instrucción bajo (p_1) no difiere de la proporción de jóvenes desocupados con nivel de instrucción alto (p_2).

H_1) $P_1-p_2>0$, la proporción de jóvenes desocupados con nivel de instrucción bajo es mayor que la proporción de jóvenes desocupados con nivel de instrucción alto.

2.4) H_0) $p_1=p_2$, la proporción de adultos desocupados con nivel de instrucción bajo (p_1) no difiere de la proporción de adultos desocupados con nivel de instrucción alto (p_2).

H_1) $P_1-p_2>0$, la proporción de adultos desocupados con nivel de instrucción bajo es mayor que la proporción de adultos desocupados con nivel de instrucción alto

En las Zonas I, II, III y IV para jóvenes y adultos, no existen diferencias significativas entre las p de desocupados de personas con nivel de instrucción bajo y alto. Esta misma conclusión vale para el grupo de jóvenes en la Zona V y el de adultos en la Zona VI. En la Zona V, se observan diferencias estadísticamente significativas de las p de desocupación entre los niveles de instrucción analizados en el grupo de adultos, siendo la mayor la de nivel de instrucción hasta secundario incompleto.

En la Zona VI, se observan diferencias estadísticamente significativas de las p de desocupación entre los niveles de instrucción analizados en el grupo jóvenes, siendo la mayor la de nivel de instrucción hasta secundario incompleto.

3) En relación al porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio se probaron las siguientes hipótesis:

H_0) $p_1=p_2$ La proporción de personas que no tienen descuento jubilatorio no difiere entre jóvenes (p_1) y adultos (p_2).

H_1) $p_1-p_2>0$ Hay diferencias siendo la proporción de personas que no tienen descuento jubilatorio mayor para jóvenes que para adultos.

En todas las Zonas se observa que existen diferencias significativas entre las proporciones de personas que no tienen descuento jubilatorio, siendo mayor la proporción del

grupo de jóvenes. Cabe aclarar que al observar las proporciones de personas sin descuento jubilatorio en el grupo de jóvenes ésta es casi el doble que en el grupo de adultos.

Edad y trabajo, nivel de instrucción y trabajo ¿dependientes?

Tanto el nivel de instrucción como el empleo son dos cuestiones sociales de gran envergadura, que pueden analizarse desde distintos enfoques. Muestra de ello son los numerosos trabajos que han tratado la temática a nivel internacional, nacional y local.

Actualmente la expansión de la escolarización se encuentra, por un lado con cuestiones propias de la educación como el aumento de la tasa de repitencia, la tasa de sobreedad, etc.; y por el otro la problemática del empleo que cada vez es más cambiante y pareciera que el proceso de transición de “egresar del secundario” y “encontrar trabajo” no pudiera resolverse fácilmente afectando sobretodo a determinados grupos de la población.

A partir de la información que brinda la Encuesta Provincial de Hogares para cada una de las Zonas del interior de la Provincia del Neuquén, se analizó en particular la condición de la población económicamente activa (PEA), es decir ocupados y desocupados en cada uno de los grupos de edad bajo estudio y a su vez en relación a su nivel de instrucción respectivo.

El objetivo fue indagar si en el interior de la Provincia del Neuquén, la problemática del desempleo se puede asociar con la edad y con el hecho de haber culminado o no el nivel de estudios secundario.

En primer lugar, la atención se focalizó en saber si con los datos aportados por la encuesta, en cada una de las Zonas había evidencia estadística para sostener el supuesto de que la edad se asocia con estar ocupado o no.

Se tomaron los datos en absoluto y se elaboraron tablas de contingencia 2 x 2 para las siguientes variables con sus correspondientes categorías:

- Condición de actividad: ocupado y desocupado
- Edad: jóvenes (18-29 años) y adultos (30-49 años).

A fin de comprobar si entre estas variables hay o no una asociación significativa se realizaron tests chi cuadrado de independencia en base a las tablas de contingencia 2 x 2 definidas. Es importante destacar que este test indica si existe o no relación entre dos variables pero no el sentido de la misma

Para dicho test se plantearon las siguientes hipótesis:

H₀) No existe asociación entre la Condición de actividad y la Edad.

H₁) Existe asociación entre la Condición de actividad y la Edad.

A continuación se presenta un resumen de los resultados, con un nivel de significación del 5%.

Zonas	Resultado del Test	P-valor	Cantidad Personas
I	rechazo Ho	0,001	506
II	rechazo Ho	0,000	519
III	rechazo Ho	0,000	1012
IV	rechazo Ho	0,000	757
V	rechazo Ho	0,008	621
VI	rechazo Ho	0,000	702

Se puede observar que de acuerdo a los resultados, se rechaza el supuesto que no hay asociación entre ambas variables (H_0) y puede sostenerse que existe una relación estadísticamente significativa entre la “condición de actividad” y la “edad”, en todas las Zonas. Es decir que dichas variables son dependientes.

Para medir la magnitud de la asociación encontrada en el test, se calculó el coeficiente V de Cramer para cada una de las Zonas. Este indicador mide la relación entre variables nominales, captada en los tests de independencia, asumiendo valores entre cero y uno. Mientras más próximo a cero se encuentre, menos asociadas estarán las variables. Los resultados se detallan a continuación:

Zona	Coeficiente V de Cramer
I	0,144
II	0,228
III	0,131
IV	0,195
V	0,106
VI	0,173

Como los valores de los coeficientes resultan bajos, hay que decir que si bien se observó una asociación entre la “condición de actividad” y la “edad”, la magnitud de la misma es muy débil en todas las Zonas.

Una vez constatada que la asociación de estas variables es débil, es decir que el hecho de estar ocupado o no, se relaciona en baja medida con la edad, se procedió a probar si esto también ocurría entre la condición de actividad y el nivel de instrucción en jóvenes y en adultos respectivamente.

A tal fin se definieron las siguientes variables:

- Condición de actividad: ocupado y desocupado
- Nivel de instrucción: hasta secundario incompleto y secundario completo y más
- Edad: jóvenes (18-29 años) y adultos (30-49 años).

Las hipótesis que se plantearon fueron las siguientes:

H₀) No existe asociación entre la Condición de actividad y el Nivel de instrucción

H₁) Existe asociación entre la Condición de actividad y el Nivel de instrucción

Se realizaron las tablas de contingencia 2x2 para las variables analizadas para cada grupo de edad en cada Zona. Luego se aplicó el Test Chi cuadrado de independencia.

A continuación se presenta un resumen de los resultados, con un nivel de significación del 5%.

Zonas	Grupos	Resultado del Test	P-valor	Cantidad Personas
I	Jóvenes	No Rechazo Ho	0,369	206
	Adultos	No Rechazo Ho	0,477	300
II	Jóvenes	No Rechazo Ho	0,382	204
	Adultos	No Rechazo Ho	0,801	315
III	Jóvenes	No Rechazo Ho	0,382	421
	Adultos	No Rechazo Ho	0,174	591
IV	Jóvenes	No Rechazo Ho	0,586	280
	Adultos	No Rechazo Ho	0,301	477
V	Jóvenes	No Rechazo Ho	0,169	232
	Adultos	Rechazo Ho	0,025	389
VI	Jóvenes	Rechazo Ho	0,007	259
	Adultos	No Rechazo Ho	0,416	443

A diferencia de lo anterior, se puede observar que no existe asociación estadísticamente significativa entre la “condición de actividad” y el “nivel de instrucción”, en ambos grupos de edad, en las Zonas I, II, III y IV. Es decir que dichas variables son independientes.

En la Zona V se observa relación entre las variables analizadas para el grupo de adultos, mientras que en la Zona VI la relación que se encuentra es en el grupo de jóvenes. En estos casos se calculó el Coeficiente V de Cramer que a continuación se detalla:

Zona	Grupo Edad	Coeficiente V de Cramer
V	Adultos	0,114
VI	Jóvenes	0,167

Debido a que los coeficientes de Cramer son cercanos a cero, la magnitud del vínculo entre condición de actividad y nivel de instrucción¹³, en los grupos mencionados, es muy baja.

Conclusión

El análisis de los indicadores del mercado de trabajo en el interior de la Provincia, provenientes de la Encuesta Provincial de Hogares, sirvió de base para indagar sobre la posible existencia de una relación entre el estado laboral y el nivel educativo de la población considerada. Siguiendo la línea del cuerpo teórico estudiado, se intentó detectar la posible influencia del nivel de educación y la edad en el ingreso al mercado de trabajo.

Si bien los datos que caracterizan a las seis Zonas que forman la encuesta considerada en el presente estudio, muestran diferencias en cuanto a sus perfiles productivos, y por lo tanto la demanda de puestos de trabajo también difiere entre ellas, la evolución de los indicadores de educación evidencian similitudes. La tendencia de los mismos, en general, ha sido el aumento de la repitencia y la sobreedad a la par de la disminución de la matrícula en ambos niveles. Así, la definición de los grupos de edad y de los niveles de educación, respondieron al objetivo propuesto, es decir, ver las posibles diferencias entre pertenecer a uno u otro grupo en ambas variables y en la relación entre ellas.

Del análisis de los cuadros se observa que en todas las Zonas existe, en cuanto a la condición de actividad, una situación más desfavorable para el grupo de jóvenes en relación al grupo de adultos y para el grupo de población que posee un menor nivel de instrucción. Esto significaría que si bien, tener el secundario finalizado no implica la inserción inmediata, sí es una herramienta más para cumplir con los requerimientos solicitados para los puestos de trabajo.

Con el objetivo de analizar la existencia o no de diferencias significativas entre las tasas específicas de algunas variables consideradas en el trabajo, se aplicaron tests de comparación de proporciones para cada una de las Zonas. De acuerdo a los resultados obtenidos se puede afirmar con un nivel de significación del 5% que existen diferencias

¹³ El resultado de esta prueba puede haber estado influenciado por el hecho de que las categorías de la variable nivel de instrucción no eran suficientemente dicotómicas para la aplicación de la técnica. Es decir que la distinción de los grupos “Hasta secundario incompleto “ y “Secundario completo y más” no es muy marcada, ya que hay un agrupamiento en los límites superior en un caso e inferior en otro que produce que la brecha entre ambos sea estrecha. De todos modos la categorización se fundamenta en el objetivo del estudio: la importancia de haber completado la enseñanza de nivel medio para el acceso al trabajo.

significativas entre indicadores correspondientes a uno y otro grupo de edad como también los propios de cada nivel de instrucción.

Luego, de las pruebas estadísticas aplicadas, los valores de los Tests Chi muestran, en general, que no existe asociación entre el nivel educativo que posee la población y su inserción en el mercado laboral. En cambio, cuando los tests se aplican a la asociación entre la condición de actividad y la edad en todas las Zonas resulta que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas, aunque el vínculo es de baja magnitud.

En el caso del interior de la Provincia del Neuquén no es posible detectar diferencias en los requisitos para el ingreso al mercado de trabajo de las Zonas a pesar de que poseen perfiles productivos diferentes. Es decir que los grados de asociación entre el nivel educativo y la inserción en el mercado laboral son inexistentes en todas ellas.

Una particularidad que se advierte en las seis Zonas es cierta desmotivación de la población para finalizar los estudios del nivel medio, ya que se espera incorporarse en el mercado de trabajo independientemente del nivel de instrucción alcanzado, muestra de ellos son los altos índices de sobreedad y repitencia registrados.

Por último vale decir, que el presente trabajo tuvo el carácter de un estudio exploratorio, es por ello que los resultados obtenidos a través del análisis e interpretación de las técnicas aplicadas y las líneas teóricas estudiadas no son, ni es la pretensión que lo sean, conclusiones acabadas ni inferencias, sino que abre nuevos planteos para continuar con el estudio iniciado. Algunos de los nuevos interrogantes se relacionan con la caracterización de la población desocupada, una mayor apertura en la categorización del nivel de instrucción, otros aspectos de la inserción laboral que se relacionen con la educación adquirida.

Bibliografía

1. Arraud Dedorre, Martinelli Daniel y Prost Corinne. 2009. "Acceso al empleo y carrera: el rol de la formación inicial es aún determinante" (INSEE).
2. Beverley Carlson. 2002. "Educación y mercado del trabajo en América Latina frente a la globalización" Revista de la CEPAL N° 77.
3. Heger Natalia. 2005. VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET) "A quienes sirvieron las políticas de educación y formación para el trabajo en los '90"?"
4. Jacinto, Claudia 2006. "Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria." En Anales de la educación común. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Planeamiento N° 5.
5. Jacinto, Claudia 1996. "Desempleo y transición educación – trabajo en jóvenes de bajos niveles educativos." Revista Dialógica. Vol. 1.